

Misal memorias y festividades para el mes de Febrero

Contenido

1/02 San Cecilio	2
2 de Febrero	4
Presentación del Señor en el Templo (La Candelaria)	4
Fiesta	4
3/02 San Blas.....	9
<i>Memoria libre</i>	<i>9</i>
5/02 Santa Águeda	11
<i>Memoria obligatoria.....</i>	<i>11</i>
6/02 San Pablo Miki y compañeros.....	13
<i>Memoria obligatoria.....</i>	<i>13</i>

8/02 San Jerónimo Emiliani.....	15
--	-----------

Memoria libre..... 15

10/02 Santa Escolástica	18
--------------------------------------	-----------

Memoria obligatoria 18

11/02 Nuestra Señora de Lourdes.....	20
---	-----------

Memoria libre 20

12/02 Santa Eulalia	22
----------------------------------	-----------

13/02 San Benigno	24
--------------------------------	-----------

14/02 San Cirilo, monje, y san Methodio	26
--	-----------

Fiesta..... 26

17/02 Los siete fundadores de la Orden de los Siervos de la Virgen María	28
---	-----------

Memoria libre..... 28

20/02 San Euquerio.....	30
--------------------------------	-----------

21/02 San Pedro Damiani	32
--------------------------------------	-----------

Memoria libre..... 32

22 de Febrero	34
----------------------------	-----------

LA CÁTEDRA DEL APÓSTOL SAN PEDRO ..	34
--	-----------

23/02 San Policarpo	36
----------------------------------	-----------

Memoria obligatoria 36

27/02 San Gregorio de Narek	38
--	-----------

Memoria libre..... 38

Misal Romano 38

Leccionario 38

Fiestas y memorias del mes de Febrero:

Memoria libre en todos los sábados en el Tiempo ordinario que no sean solemnes, festivos o con memoria obligatoria de **santa María en sábado.**

El **día 2**, es la **festividad** de la **Presentación del Señor. Purificación de la Virgen María (La Candelaria)**

3: san Blas, obispo y mártir y san Óscar, obispo. **Memorias libres.**

Honduras: Bienaventurada Virgen María de Suyapa. **Solemnidad.**

5: santa Águeda, virgen y mártir.

Memoria obligatoria.

México: san Felipe de Jesús, mártir. **Fiesta.**

6: san Pablo Miki, presbítero, y compañeros, mártires. **Memoria obligatoria.**

8: san Jerónimo Emiliano y santa Josefina Bakhita, virgen. **Memorias libres.**

10: santa Escolástica, virgen. **Memoria obligatoria.**

11: nuestra Señora de Lourdes. **Memoria libre.**

14: Santos Cirilo, monje, y Methodio, obispo. **Memoria obligatoria.** En Europa: **patrones. Festividad.**

17: Los siete santos Fundadores de la Orden de los Siervos de la Bienaventurada Virgen María. **Memoria libre.**

21: san Pedro Damían. Obispo y doctor de la Iglesia. **Memoria libre.**

El 22 la **festividad** de la Cátedra de san Pedro apóstol.

El 23: san Policarpo, obispo y mártir, **memoria obligatoria.**

27: san Gregorio de Narek. Abad y doctor de la Iglesia. **Memoria libre.**

En el tiempo de Cuaresma las memorias solo se conmemoran si procede: en la misa la oración colecta será la de la memoria.

1/02 San Cecilio

Obispo y mártir, rojo

Según una tradición cristiana medieval recogida en la leyenda de los siete varones apostólicos y el Códice Emilianense, documentos del siglo X basados en textos más antiguos, fue uno de los siete varones apostólicos, discípulos del apóstol Santiago enviados a evangelizar a Hispania por san Pedro y san Pablo. Es considerado primer obispo de Ilíberis y desde finales del siglo XVI venerado como patrono de Granada y su archidiócesis. Murió mártir quemado en el monte de Granada.

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:
Dios omnipotente y misericordioso, que mantuviste firme en medio de los tormentos a tu santo mártir Cecilio, protege a quienes celebramos hoy su triunfo para

que no caigamos nunca en las tentaciones del enemigo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *i Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero!*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 19, 1.5-9

Yo, Juan, oí algo parecido a la voz potente de una gran muchedumbre, que decía en el cielo: «¡Aleluya! Nuestro Dios es un Dios salvador, lleno de gloria y de poder».

Y del trono de Dios salió una voz que decía:

«Alaben a nuestro Dios, todos sus siervos, los que lo temen, pequeños y grandes».

Oí entonces algo como el rumor de una muchedumbre inmensa, como el estruendo de un río caudaloso y el retumbar imponente de los truenos. Decían:

«¡Aleluya! El Señor, Dios nuestro, todopoderoso, ha establecido su reinado. Llenémonos de gozo y alegría y alabemos la grandeza del Señor, porque ha llegado el tiempo de las bodas del

Cordero, y su esposa ya está preparada. Dios le ha concedido vestirse de lino finísimo y deslumbrante»

El lino representa las obras buenas de los santos.

Entonces un ángel me dijo:

«Escribe: Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 102

Bendice al Señor, alma mía.

Bendice al Señor, alma mía, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no echés al olvido sus favores.

Bendice al Señor, alma mía.

Pues el Señor perdona tus pecados y tus dolencias cura; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura.

Bendice al Señor, alma mía.

El Señor es clemente y bondadoso, lento al enojo, pronto a la indulgencia; no está siempre acusando ni su rencor por siglos alimenta.

Bendice al Señor, alma mía.

Como un padre amoroso con su hijo así es tierno el Señor con quien lo quiere; pues sabe bien de lo que estamos hechos y no olvida que somos barro débil.

Bendice al Señor, alma mía.

El amor del Señor por siempre permanece, y su justicia llega hasta los hijos y a la generación siguiente de los hombres que cumplen con su alianza y sus leyes recitan y obedecen.

Bendice al Señor, alma mía.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: *Has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 11, 25-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús

exclamó:

«¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien!

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave, y mi carga ligera».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, con tu bendición estas ofrendas y enciende en nosotros ese amor a ti, por el que tu santo mártir Cecilio fue capaz de soportar todos los tormentos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Significado y ejemplaridad del martirio*

Este prefacio se dice en las solemnidades y fiestas de los santos mártires. Se puede decir también en las memorias de los mismos.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre del glorioso mártir san Cecilio derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento que hemos recibido nos dé, Señor, la misma fortaleza con la que tu santo mártir Cecilio fue fiel en tu servicio y generoso en el sufrimiento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

2 de Febrero **Presentación del Señor en el Templo (La Candelaria)**

Blanco

Fiesta

Presentación del Señor en el Templo, encuentro de Cristo y su pueblo en la persona del anciano Simeón, purificación ritual de María, Candelaria o Fiesta de la luz: tales son los temas de esta celebración que, cuarenta días después de Navidad, cierran las solemnidades de la manifestación de Dios a los hombres, en la persona del Verbo hecho carne.

Bendición y procesión de las candelas

Primera forma: Procesión

1. En la hora más conveniente se reúnen todos en una iglesia menor o en otro lugar oportuno, fuera de la iglesia hacia la que va a encaminarse la procesión. Los fieles tienen en sus manos las candelas apagadas.

2. Llega el sacerdote con los ministros, revestidos con vestiduras blancas como para la misa o bien con la capa pluvial que en este caso se usa hasta que termine la procesión.

3. Se encienden las candelas mientras se canta la antífona:

Ya el Señor llega con poder, e iluminará los ojos de sus servidores. Aleluia.

u otro cántico apropiado.

4. El sacerdote saluda como de costumbre al pueblo y hace luego una breve monición para invitar a los fieles a celebrar esta fiesta de manera activa y consciente. Puede servirse de esta monición o de otra semejante:

Queridos hermanos:
Hace cuarenta días, hemos celebrado con alegría la Navidad del Señor.

Hoy conmemoramos el día feliz en que Jesús fue presentado en el templo por María y José, cumpliendo públicamente la ley de Moisés, pero, en realidad, yendo al encuentro de su pueblo que lo esperaba con fe.

Los santos ancianos Simeón y Ana fueron al templo impulsados por el Espíritu Santo; allí, iluminados por el mismo Espíritu, conocieron al Señor y lo proclamaron con alegría.

También nosotros, congregados en la unidad por el Espíritu Santo, vayamos hacia la casa de Dios al encuentro de Cristo.

Lo encontraremos y reconoceremos en la fracción del pan, hasta que vuelva revestido de gloria.

5. Después de la monición, el sacerdote bendice las candelas, diciendo con las manos juntas:

Oremos.
Dios y Padre nuestro, fuente y origen de toda luz, que en este día has mostrado al justo Simeón

la Luz para iluminar a las naciones:

te pedimos humildemente que + bendigas estos cirios.

Escucha las súplicas de tu pueblo, que se dispone a llevarlos para alabanza de tu nombre,

a fin de que, siguiendo el camino de las virtudes, pueda llegar a la luz que no tiene fin.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

O bien:

Oremos.

Señor y Dios nuestro, luz verdadera que creas y difundes la luz eterna:

derrama la claridad de tu luz en el corazón de los fieles, para que cuantos son iluminados en tu santo templo por el resplandor de estos cirios,

puedan alcanzar el esplendor de tu gloria.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Y rocía las candelas con agua bendita sin decir nada, y coloca el incienso para la procesión.

6. El sacerdote recibe del diácono o ministro su propia candela encendida y comienza la procesión, diciendo el diácono (o, en su defecto, el mismo sacerdote):

Vayamos en paz al encuentro del Señor.

O bien:
Vayamos en paz.

En cuyo caso, todos responden:
En el nombre de Cristo. Amén.

7. **Todos llevan sus candelas encendidas. Durante la procesión puede cantarse alternadamente la siguiente antífona I** Luz para alumbrar a las naciones **con el cántico (Lc 2, 29-32), o la antífona II** Embellece tu trono **u otro cántico apropiado.**

I

Ant. Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.
Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu servidor irse en paz.

Ant. Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.
Porque mis ojos han visto a tu Salvador.

Ant. Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

A quien has presentado ante todos los pueblos.

Ant. Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

II

Embellece tu trono, Sión, y recibe a Cristo Rey:
Abraza a María, la puerta del cielo,
pues ella conduce al Rey de la gloria
revestido de nueva luz.
Permanece Virgen llevando en sus manos
al Hijo nacido antes del lucero del alba.
Simeón lo tomó en sus brazos y proclamó ante los pueblos que es el Señor de la vida y de la muerte
y Salvador del mundo.

8. **Cuando la procesión entra al templo, se canta la antífona de entrada, u otro canto apropiado. Llegado el sacerdote al altar, lo venera, y si se utiliza el incienso, lo inciensa. Va a la sede, si la ha utilizado cambia la capa pluvial por la casulla y después inicia la oración del Gloria; a continuación sigue la oración colecta. Y la misa continúa de manera habitual.**

Segunda forma: Entrada solemne

9. Los fieles, con candelas en sus manos, se reúnen en la iglesia. El sacerdote, con ornamentos blancos, acompañado por los ministros y algunos fieles, va a un lugar adecuado: delante de la puerta o en la misma iglesia, donde al menos la mayor parte de los fieles pueda participar cómodamente del rito.

10. Cuando el sacerdote llega al lugar establecido para la bendición de los cirios, éstos se encienden mientras se canta la antífona Ya el Señor llega con poder (n. 3), u otro canto adecuado.

11. El sacerdote, después del saludo y la exhortación bendice los cirios como se indica en los nn. 4-5 y se hace la procesión hacia el altar, mientras se canta (nn. 6-7). Para la Misa se observa lo que indica el n. 8.

Antífona de Entrada

¡Oh Dios!, hemos recibido tu misericordia en medio de tu templo. Como tu renombre, ¡oh Dios!, tu alabanza llega al confín de la tierra; tu diestra

está llena de justicia.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, mira a tus fieles reunidos hoy para celebrar la Presentación en el templo de tu Hijo Jesucristo, y concédenos que podamos presentarnos ante ti plenamente renovados en el espíritu.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan*

Lectura del libro del profeta Malaquías 3, 1-4

Esto dice el Señor:

«He aquí que yo envío a mi mensajero; él preparará el camino delante de mí. De improviso entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan; el mensajero de la alianza a quien ustedes desean. Miren, ya va entrando, dice el Señor de los ejércitos.

¿Quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién quedará en

pie cuando aparezca?
Será como fuego de fundición,
como la lejía de los lavaderos:
se sentará como un fundidor
que refina la plata, como a la
plata y al oro refinará a los
hijos de Leví, y así podrán ellos
ofrecer, como es debido, las
ofrendas al Señor. Entonces
agradará al Señor la ofrenda de
Judá y de Jerusalén, como en
los días pasados, como en los
años antiguos».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 23

El Señor es el rey de la gloria.

¡Puertas, ábranse de par en
par; agrándense, portones
eternos: porque va a entrar el
rey de la gloria!

El Señor es el rey de la gloria.

Y ¿quién es el rey de la gloria?
Es el Señor, fuerte y poderoso,
el Señor, poderoso en la
batalla.

El Señor es el rey de la gloria.

¡Puertas, ábranse de par en
par; agrándense, portones

eternos: porque va a entrar el
rey de la gloria!

El Señor es el rey de la gloria.

Y ¿quién es el rey de la gloria?
El Señor, Dios de los ejércitos,
es el rey de la gloria.

El Señor es el rey de la gloria.

Segunda Lectura: *Tenía que
asemejarse en todo a sus
hermanos*

Lectura de la carta a los
Hebreos 2, 14-18

Hermanos: Todos los hijos de
una familia tienen la misma
sangre; por eso, Jesús quiso
ser de nuestra misma sangre
para destruir con su muerte al
diablo, que, mediante la
muerte, dominaba a los
hombres, y para liberar a
aquellos que, por temor a la
muerte, vivían como esclavos
toda su vida.

Pues como bien saben, Jesús no
vino a ayudar a los ángeles,
sino a los descendientes de
Abrahán; por eso tuvo que
hacerse semejante a sus
hermanos en todo, a fin de
llegar a ser sumo sacerdote,
misericordioso con ellos y fiel
en las relaciones que median

entre Dios y los hombres, y
expiar así los pecados del
pueblo. Como él mismo fue
probado por medio del
sufrimiento, puede ahora
ayudar a los que están
sometidos a la prueba.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Tú eres, Señor, la luz que
alumbrá a las naciones y la
gloria de tu pueblo, Israel.
Aleluya.

Evangelio: *Mis ojos han visto
al Salvador*

† Lectura del santo Evangelio
según san Lucas 2, 22-40

R. Gloria a ti, Señor.

Transcurrido el tiempo de la
purificación de María, según la
ley de Moisés, ella y José
llevaron al niño a Jerusalén
para presentarlo al Señor, de
acuerdo con lo escrito en la ley:
Todo primogénito varón será
consagrado al Señor, y también
para ofrecer, como dice la ley,
un par de tórtolas o dos

pichones.

Vivía en Jerusalén un hombre
llamado Simeón, varón justo y
temeroso de Dios, que
aguardaba el consuelo de
Israel; en él moraba el Espíritu
Santo, el cual le había revelado
que no moriría sin haber visto
antes al Mesías del Señor.
Movido por el Espíritu fue al
templo, y cuando José y María
entraban con el niño Jesús para
cumplir con lo prescrito por la
ley, Simeón lo tomó en brazos
y bendijo a Dios diciendo:

«Señor, ya puedes dejar morir
en paz a tu siervo, según lo que
me habías prometido; porque
mis ojos han visto a tu
Salvador, al que has preparado
para bien de todos los pueblos:
luz que alumbrá a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel».

El padre y la madre del niño
estaban admirados de
semejantes palabras. Simeón
los bendijo, y a María, la madre
de Jesús, le anunció:

«Este niño ha sido puesto para
ruina y resurgimiento de
muchos en Israel; como signo
que provocará contradicción,
para que queden al descubierto
los pensamientos de todos los
corazones. Y a ti, una espada te
atravesará el alma».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana: de joven había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad; no se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel.

Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

Que nuestra oración, hermanos y hermanas, se eleve a Dios Padre todopoderoso para el bien de toda la humanidad, a la que Cristo ha venido a iluminar con su presencia y a salvar por

medio de la Iglesia:

Respondemos a cada petición:

Te lo pedimos, Señor, escúchanos.

Por la santa Iglesia de Dios: para que por la vida de sus fieles y el ministerio de sus sacerdotes, haga brillar ante la humanidad la luz de Cristo, Salvador de las naciones, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor, escúchanos.

Por los que conducen los destinos de los pueblos: para que su labor sea siempre de servicio, justicia y paz, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor, escúchanos.

Por los que están al final de sus días: para que alcancen un tránsito feliz en la paz y en los brazos de Dios, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor, escúchanos.

Por las madres: para que reciban en sus hogares el honor, la ayuda y la gratitud que merecen sus afanes por el

bienestar de su familia, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor, escúchanos.

Por nosotros y por todos los miembros de nuestra comunidad: para que la manifestación del Señor en la carne sea causa de edificación y vida, y no ocasión de caída y escándalo, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor, escúchanos.

Celebrante:

Dios todopoderoso y eterno, que recibiste un día como hoy en tu templo a tu Hijo único que se ofrecía por nosotros: te pedimos humildemente que escuches nuestras oraciones.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Que te sea agradable, Señor, el sacrificio de tu Hijo único, el Cordero sin mancha que tú quieres que la Iglesia te ofrezca por la salvación del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *El misterio de la presentación del Señor*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque hoy, tu Hijo es presentado en el templo y es proclamado por el Espíritu: Gloria de Israel y luz de las naciones.

Por eso nosotros, al venir hoy llenos de júbilo al encuentro del Salvador, te alabamos con los ángeles y los santos cantando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

Oración después de la

Comunión

Oremos:

Señor, tú que colmaste las esperanzas del anciano Simeón de no morir antes de ver al Mesías; completa en nosotros la obra de tu gracia por medio de esta comunión, para que sepamos buscar siempre a Cristo en esta vida y podamos llegar a contemplarlo en la eternidad.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

3/02 San Blas

Obispo y mártir, rojo

Memoria libre

El culto de san Blas (s. IV), obispo de Sebaste en Armenia y mártir durante la persecución del emperador Diocleciano, se extendió en Occidente a partir del siglo XI, por los milagros que le atribuye su leyenda. Numerosas iglesias han sido puestas bajo su patrocinio.

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios omnipotente y misericordioso, que mantuviste firme en medio de los tormentos a tu santo mártir san Blas, protege a quienes celebramos hoy su triunfo para que no caigamos nunca en las tentaciones del enemigo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Nos gloriamos hasta de los

sufrimientos

Lectura de la carta del apóstol, san Pablo a los Romanos 5, 1-5

Hermanos: Ya que hemos sido justificados por la fe, mantengámonos en paz con Dios, por mediación de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido, con la fe, la entrada al mundo de la gracia, en el cual nos encontramos; por él, podemos gloriarnos de tener la esperanza de participar en la gloria de Dios.

Más aún, nos gloriamos hasta de los sufrimientos, pues sabemos que el sufrimiento engendra la paciencia, la paciencia engendra la virtud sólida, la virtud sólida engendra la esperanza, y la esperanza no defrauda, porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 116

Vayan por todo el mundo y

prediquen el Evangelio.

Que alaben al Señor todos los pueblos, que todas las naciones lo festejen.

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre.

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

Aleluya.

Evangelio: Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 16, 15-20

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: «Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda

criatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Estos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos».

El Señor Jesús, después de hablarles, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba su predicación con los milagros que hacían.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, con tu bendición estas ofrendas y enciende en nosotros ese amor a ti, por el que tu santo mártir san Blas fue capaz de soportar todos los tormentos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Significado y

ejemplaridad del martirio

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre del glorioso mártir san Blas, derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento que hemos recibido nos dé, Señor, la misma fortaleza con la que tu santo mártir san Blas fue fiel en tu servicio y generoso en el sufrimiento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

5/02 Santa Águeda

Virgen y mártir, rojo

Memoria obligatoria

Padeció el martirio en Catania (Sicilia), probablemente en la persecución de Decio (s. III). Desde la antigüedad su culto se extendió por toda la Iglesia y su nombre fue introducido en el canon romano.

Antífona de Entrada

Los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos en el cielo. Derramaron la sangre por su amor; por eso se alegran con Cristo para siempre.

Oración Colecta

Oremos:

Te rogamos, Señor, que la virgen santa Águeda nos alcance tu perdón, pues ella fue agradable a tus ojos por la fortaleza que mostró en su martirio y por el mérito de su castidad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Dios ha elegido a los débiles del mundo*

Lectura de la primera carta del

apóstol san Pablo a los Corintios 1, 26-31

Hermanos: Consideren que entre ustedes, los que han sido llamados por Dios, no hay muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, según los criterios humanos. Pues Dios ha elegido a los ignorantes de este mundo, para humillar a los sabios; a los débiles del mundo, para avergonzar a los fuertes; a los insignificantes y despreciados del mundo, es decir, a los que no valen nada, para reducir a la nada a los que valen; de manera que nadie pueda presumir delante de Dios.

En efecto, por obra de Dios, ustedes están injertados en Cristo Jesús, a quien Dios hizo nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención. Por lo tanto, como dice la Escritura: "El que se gloria, que se gloríe en el Señor".

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 30

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Sé tú mi fortaleza y mi refugio, mi muro de resguardo. Pues eres mi refugio y fortaleza, por tu nombre, Señor, guía mis pasos.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

En tus manos encomiendo mi espíritu y tu lealtad me librerá, Dios mío. Tu amor, Señor, me llenará de gozo cuando te hayas de mí compadecido.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Líbrame del poder de mi enemigo que viene tras mis pasos. Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo y por tu amor tan grande, ponme a salvo.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos ustedes, si los injurian por ser cristianos, porque el Espíritu de Dios descansa sobre ustedes.

Aleluya.

Evangelio: *El que pierda su*

vida por mi causa, ése la encontrará

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 23-26

R. Gloria a ti Señor.

En aquel tiempo, Jesús le dijo a la multitud:

«Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?

Por otra parte, si alguien se avergüenza de mí y de mi doctrina, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga revestido de su gloria y de la del Padre y de la gloria de los santos ángeles».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Padre Santo, las ofrendas que te presentamos

en la fiesta de tu mártir santa Águeda; y concédenos la gracia de permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *El martirio, testimonio y ejemplo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de la gloriosa mártir santa Águeda, derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ustedes son los que han perseverado conmigo en mis pruebas, y yo les transmito el Reino, dice el Señor: comerán y beberán a mi mesa en mi Reino.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que iluminaste el misterio de la cruz en la muerte gloriosa de tus mártires; escucha nuestra súplica y haz que, fortalecidos por este sacrificio, nos unamos en Cristo fielmente y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos los humanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

6/02 San Pablo Miki y compañeros

Mártires, rojo

Memoria obligatoria

El 6 de febrero de 1597, veintiséis cristianos fueron crucificados en Nagasaki (Japón). Entre ellos había misioneros jesuitas y franciscanos, de origen europeo, pero también religiosos japoneses como Pablo Miki y diecisiete laicos: catequistas, intérpretes, médicos e, incluso, niños. Dieron su vida como testimonio de su fe y su amor a Jesús y a María.

Antífona de Entrada

Aquéllos que siguieron en la tierra las huellas de Cristo, se alegran ahora en el cielo; y porque lo amaron hasta morir por él, con él se gozan eternamente.

Oración Colecta

Oremos:

Señor Dios, que quisiste llamar a la vida eterna por medio de la cruz a Pablo Miki y a sus compañeros, y les diste fortaleza para morir por ti; concédenos, por su intercesión,

que sepamos vivir con honradez y sin miedo la fe que profesamos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Vivo, pero ya no soy yo el que vive; es Cristo quien vive en mí*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 2, 19-20

Hermanos: Por la ley estoy muerto a la ley, a fin de vivir para Dios. Estoy crucificado con Cristo.

Vivo, pero ya no soy yo el que vive; es Cristo quien vive en mí. Pues mi vida en este mundo la vivo en la fe que tengo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 125

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Cuando el Señor nos hizo volver

del cautiverio, creíamos soñar: entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Aun los mismos paganos con asombro decían: «Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor». Y estábamos alegres, pues ha hecho cosas grandes por su pueblo el Señor.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora, nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo, cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Al ir, iban llorando, cargando su semilla, al regresar, cantando vendrán con sus gavillas.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

Aleluya.

Evangelio: *Vayan y enseñen a todas las naciones*

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 28, 16-20

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban. Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo:

«Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en honor de tus santos mártires y concédenos permanecer firmes en la confesión de tu nombre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Testimonio y ejemplo de los mártires

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque la sangre del glorioso san Pablo Miki y compañeros, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti,

manifiesta tu admirable poder que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de Comunión

Ustedes son lo que han perseverado conmigo en mis pruebas y yo les preparo un Reino, dice el Señor, para que en él coman y beban en mi mesa.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que admirablemente ilustraste el misterio de la cruz con el ejemplo de tus santos mártires, concédenos la gracia, ya que hemos sido alimentados con el Cuerpo de Cristo, de seguirlo con fidelidad en la Iglesia para la salvación de todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

8/02 San Jerónimo Emiliani

Educador, blanco

Memoria libre

Convertido a los 25 años, el patricio de Venecia Jerónimo Emiliano (1486-1537) dedicó su vida a la atención de los menesterosos, los enfermos y los huérfanos. Junto con varios compañeros que le siguieron, fundó, cerca de Bérgamo, la Orden de los clérigos regulares de Somasca. San Jerónimo murió, víctima de la peste, al servicio de los enfermos.

Antífona de Entrada

Dejen que los niños se acerquen a mí, dice el Señor, y no se lo impidan, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Oración Colecta

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que quisiste confiar en san Jerónimo Emiliani la misión de enseñar a los jóvenes, con la palabra y el ejemplo, el camino de la salvación; concédenos imitar de tal manera a Cristo Maestro, que podamos enseñar a nuestros hermanos, con la forma en que vivimos, el

camino del cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura: Es buena la oración con el ayuno y la limosna con la justicia

Lectura del libro de Tobías 12,6-13

En aquellos días, el ángel Rafael les dijo a Tobit y a su hijo: «Bendigan a Dios y glorifíquelo delante de todos los vivientes por los beneficios que les ha hecho y canten himnos de alabanza a su nombre. Proclamen dignamente las obras del Señor y no sean negligentes en reconocerlas. Es bueno guardar el secreto del rey, pero es todavía mejor proclamar y celebrar las obras del Señor.

Hagan el bien, y el mal no los alcanzará. Es buena la oración con el ayuno y la limosna con la justicia. Es mejor tener poco viviendo con rectitud, que tener mucho haciendo el mal. Es mejor dar limosnas que acumular tesoros. La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado. Quienes dan limosna tendrán larga vida; los

pecadores y los malvados son enemigos de sí mismos. Voy a decirles toda la verdad, sin ocultarles nada. Les acabo de decir que es bueno guardar el secreto del rey y que es mejor todavía proclamar y celebrar las obras del Señor.

Sepan, pues, que cuando ustedes dos, Tobías y Sara, oraban, yo ofrecía sus oraciones al Señor de la gloria, como un memorial; y lo mismo hacía cuando tú, Tobit, enterrabas a los muertos. Y cuando te levantaste sin dudar y dejaste tu comida y fuiste a sepultar a aquel muerto, precisamente entonces yo fui enviado para ponerte a prueba».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 33

Bendigamos al Señor a todas horas.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor; que se alegre su pueblo al escucharlo.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Proclamemos qué grande es el Señor y alabemos su nombre. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Vuélvanse a él y quedarán radiantes, jamás se sentirán decepcionados. El Señor siempre escucha al afligido, de su tribulación lo pone a salvo.

Bendigamos al Señor a todas horas.

A quien teme al Señor, el ángel del Señor lo salva y cuida. ¡Prueben! Verán qué bueno es el Señor; dichoso quien en él confía.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Que amen al Señor todos sus fieles, pues nada faltará a quienes lo aman. El rico empobrece y pasa hambre; a quien busca al Señor nada le falta.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Aleluya.

Evangelio: *Vende todo lo que tienes y sígueme*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 17-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó corriendo un hombre, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?»

Jesús le contestó:

«¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no cometerás fraudes, honrarás a tu padre y a tu madre».

Entonces él le contestó:

«Maestro, todo eso lo he cumplido desde muy joven». Jesús lo miró con amor y le dijo:

«Sólo una cosa te falta: Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme». Pero al oír estas palabras, el hombre se entristeció y se fue apesadumbrado, porque tenía muchos bienes.

Jesús, mirando a su alrededor, dijo entonces a sus discípulos:

«¡Que difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!»

Los discípulos quedaron sorprendidos ante estas palabras; pero Jesús insistió:

«Hijitos, ¡qué difícil es para los que confían en las riquezas, entrar, en el Reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios».

Ellos se asombraron todavía más y comentaban entre sí:

«Entonces, ¿quién puede salvarse?» Jesús, mirándolos fijamente, les dijo:

«Es imposible para los hombres, mas no para Dios. Para Dios todo es posible».

Entonces Pedro le dijo a Jesús:

«Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte».

Jesús le respondió:

«Yo les aseguro: Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que la Iglesia te ofrece en memoria de tus santos y haz que este sacrificio impregne de tu amor todas nuestras actividades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: *La gloria de los santos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias y deber nuestro glorificarte, Padre santo porque, tu gloria resplandece en cada uno de los santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones.

Con su vida, nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con los ángeles y arcángeles y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

A menos que cambien y se hagan tan sencillos como niños, no entrarán al Reino de los cielos, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el Cuerpo y la Sangre de

Cristo que hemos recibido en este sacramento, nos den fuerza, Señor, para que, a ejemplo de san Jerónimo Emiliani, podamos comunicar a los demás la luz de la verdad y el fuego de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

10/02 Santa Escolástica

Virgen, blanco

Memoria obligatoria

Escolástica, nacida en Nursia (Italia), era hermana de San Benito, el legislador de los monjes de Occidente. Al pie del Monte Casino, donde Benito había fundado su célebre monasterio, llevó una vida consagrada. Murió un poco antes que su hermano. Las monjas benedictinas honran a Escolástica como su madre espiritual.

Antífona de Entrada

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor; que te bendigan tus santos; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas.

Oración Colecta

Oremos:

Te rogamos, Señor, al celebrar la fiesta de santa Escolástica, virgen, que imitando su ejemplo te sirvamos con un corazón puro, y alcancemos así los saludables efectos de tu amor.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El amor es fuerte como la muerte*

Lectura del libro del Cantar de los Cantares 8, 8-7

Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la muerte, es cruel la pasión como el abismo; es centella de fuego, llamarada divina; las aguas torrenciales no podrán apagar el amor ni anegarlos los ríos.

Si alguien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa, sólo conseguiría desprecio.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 148

Jóvenes y doncellas, alaben al Señor.

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos.

Jóvenes y doncellas, alaben al Señor.

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; jóvenes y doncellas, niños y ancianos juntos, el nombre del Señor alaben todos.

Jóvenes y doncellas, alaben al Señor.

Su gloria sobrepasa cielo y tierra y ha hecho fuerte a su pueblo. Que lo alaben los fieles de Israel, a quien él eligió como su pueblo.

Jóvenes y doncellas, alaben al Señor.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

El que ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Marta lo recibió en su casa. María escogió la mejor parte*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús entró en un poblado, y una mujer,

llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo:

«Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude».

El Señor le respondió:

«Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios de misericordia, derrama tu bendición sobre estos dones y guárdanos en la fe que tu mártir santa Escolástica confesó con su sangre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Ejemplo del martirio*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre Santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque la sangre de la gloriosa mártir santa Escolástica, derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Proclamaré todas tus maravillas, me alegraré en ti y entonaré salmos a tu nombre, Dios altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Reanimados por estos sacramentos te rogamos, Señor, que, imitando la constancia de tu mártir santa Escolástica, merezcamos recibir de tus manos el premio prometido a la paciencia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

11/02 Nuestra Señora de Lourdes

Virgen, blanco

Memoria libre

Entre el 11 de febrero y el 16 de julio de 1858, en la Gruta de Massabielle de Lourdes, en los Pirineos, la Inmaculada Madre de Dios se manifestó a Bernardita Soubirous. Desde entonces, Lourdes es un llamado constante a la conversión, a la oración y a la caridad, y para el pueblo cristiano, María es la imagen de la Iglesia por venir, la prefiguración de la nueva Jerusalén, cuyas puertas están abiertas a todos los pueblos.

Antífona de Entrada

¡Salve, Madre santa, Virgen, Madre del Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos!

Oración Colecta

Oremos:

Dios de misericordia, remedia con el amparo del cielo nuestro desvalimiento, para que, cuantos celebramos la memoria de la inmaculada Virgen María, Madre de Dios, podamos, por su intercesión, vernos libres de

nuestros pecados.
Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura; *Yo haré correr la paz sobre ella como un río*

Lectura del libro del profeta Isaías 66, 10-14

Alégrese con Jerusalén, gocen con ella todos los que la aman, alégrese de su alegría todos los que por ella llevaron luto, para que se alimenten de sus pechos, se llenen de sus consuelos y se deleiten con la abundancia de su gloria. Porque dice el Señor:

«Yo haré correr la paz sobre ella como un río y la gloria de las naciones como un torrente desbordado. Como niños serán llevados en el regazo y acariciados sobre sus rodillas; como un hijo a quien su madre consuela, así los consolaré yo. En Jerusalén serán ustedes consolados. Al ver esto se alegrará su corazón y sus huesos florecerán como un prado. Y los siervos del Señor conocerán su poder».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Judit 13

Tú eres el orgullo de nuestra raza.

El Señor te ha bendecido, hija nuestra, más que a todas las mujeres de la tierra. Bendito el Señor, creador de cielo y tierra.
Tú eres el orgullo de nuestra raza.

El Señor ha glorificado hoy tu nombre: por eso, los que en adelante guarden memoria de esta obra poderosa de Dios, conserven tu esperanza en el corazón.

Tú eres el orgullo de nuestra raza.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosa la Virgen María, y muy digna de alabanza: de ti ha salido el sol de justicia, Cristo nuestro Señor.

Aleluya.

Evangelio: *La madre de Jesús estaba allí*

† Lectura del santo Evangelio

según san Juan 2, 1-11

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí; Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino y la madre de Jesús dijo: «No les queda vino».

Jesús le contestó:

«Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora».

Su madre dijo a los sirvientes:

«Hagan lo que él diga».

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo:

«Llenen las tinajas de agua».

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó:

«Sáquenla ahora y llévensela al mayordomo».

Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí sabían, pues habían sacado el agua); entonces llamo al novio y le dijo:

«Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el peor; tú en

cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

El amor y la gracia de tu Hijo, hecho humano por nosotros, sea nuestro socorro, Señor; y el que al nacer de la Virgen no menoscabó la integridad de su Madre, sino que la santificó, nos libre del peso de nuestros pecados y vuelva así aceptable nuestras ofrendas delante de tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *María, modelo de la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabarte en esta memoria de la Virgen María.

Porque al aceptar ella a tu Unigénito en su corazón inmaculado, mereció concebirlo en su seno virginal y, al dar a luz a Cristo, preparó el nacimiento de la Iglesia.

Por él, los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales, celebran tu gloria unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dichoso el vientre de María, la Virgen, que llevó al Hijo del Eterno Padre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Al recibir estos sacramentos, Señor, imploramos de tu misericordia que cuantos nos gozamos en la conmemoración

de María, siempre Virgen, nos entreguemos como ella al servicio de tu plan de salvación sobre la humanidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

12/02 Santa Eulalia

Virgen y mártir, rojo

Se discute si es la misma que Sta. Eulalia de Mérida, virgen y mártir (+304), 10 de diciembre. Nacida en Barcelona, España. Fue torturada y crucificada durante la persecución de Diocleciano. Al final de su oración, de que el Señor la tomara a Su Reino, la gente vio volar hacia el cielo de su boca una paloma blanca.

Se la venera en Francia y España. También por la iglesia ortodoxa. Sus restos mortales están en la cripta de la catedral de Barcelona.

Antífona de Entrada

Como las vírgenes prudentes, santa Eulalia, conserva su lámpara encendida para salir al encuentro de Cristo.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Dios, salvador nuestro, que al conmemorar hoy a santa Eulalia virgen, aprendamos, a ejemplo suyo, a servirte con amor y alegría.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Yo te desposaré conmigo para siempre*

Lectura del libro del profeta Oseas 2, 16. 17. 21-22

Esto dice el Señor:

«Yo conduciré a Israel, mi esposa infiel, al desierto y le hablaré al corazón. Ella me responderá allá, como cuando era joven, como el día en que salió de Egipto.

Israel, yo te desposaré conmigo para siempre. Nos uniremos en la justicia y la rectitud, en el amor constante y la ternura; yo te desposaré en la fidelidad y entonces tú conocerás al Señor».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 44

Escúchame, hija mía, y presta oído.

Escúchame, hija mía, y presta oído, olvida tu nación y tu familia: prendado está el rey de tu hermosura, ante él, que es tu Señor, la frente inclina.

Escúchame, hija mía, y presta oído.

Revestida de oro y de brocados, majestuosa penetra la princesa; la llevan ante el rey y un grupo de doncellas va tras ella.

Escúchame, hija mía, y presta oído.

En gozoso cortejo del palacio del rey cruzan las puertas. A cambio de tus padres tendrás hijos que príncipes harás sobre la tierra.

Escúchame, hija mía, y presta oído.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Esta es la joven virgen previsoras, a quien el Señor encontró en vela, y que, al llegar el Señor, entró con él a la boda.

Aleluya.

Evangelio: ¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 1-13

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a

sus discípulos esta parábola:

«El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: "¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!"

Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras:

«Denos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando».

Las previsoras les contestaron: "No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo".

Mientras aquellas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se

cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron:

“Señor, señor, ábrenos”.

Pero él les respondió:

“Yo les aseguro que no las conozco”.

Por eso, estén preparados, porque no saben ni el día ni la hora».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos, en reconocimiento de las maravillas realizadas por tu amor en la vida de santa Eulalia, virgen, y haz que nuestro sacrificio de alabanza sea grato a tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo Del Reino de los cielos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad primera, para hacerlo participar ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ya viene el esposo; salgamos al encuentro de Cristo, el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que este sacramento fortalezca en nosotros tu amor, para que aceptemos los sufrimientos de nuestra vida como una forma de participar

en la pasión de Cristo y nos esforcemos por vivir unidos a ti, a ejemplo de santa Eulalia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

13/02 San Benigno

Mártir, rojo

Evangelizador de Hungría, es consagrado presbítero. En la persecución de Maximiano y Diocleciano, asiste a los perseguidos, para después ser él el predicador valiente. Apresado se le quiere obligar a apostatar. Es martirizado y el 13 de febrero le cortan la cabeza.

Antífona de Entrada

Este santo mártir luchó hasta la muerte en defensa de la ley de Dios, y no temió las palabras de los malvados; estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios de poder y misericordia, que infundiste tu fuerza a san Benigno para que pudiera soportar el dolor del martirio; concede, a los que hoy celebramos su victoria, vivir defendidos de los engaños del enemigo bajo tu protección amorosa.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *No les*

tengan miedo ni se amedrenten

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 3, 14-17

Queridos hermanos: Dichosos ustedes si tienen que sufrir por causa de la justicia; no les tengan miedo ni se amedrenten.

Glorifiquen en sus corazones a Cristo Señor y estén siempre prontos para dar razón de su esperanza a todo el que se lo pidiere; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que son calumniados queden confundidos los que denigran su buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 125

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la

suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando, llevando la semilla; al volver vuelven cantando, trayendo sus gavillas.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por

causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Aleluya.

Evangelio: *No he venido a sembrar paz, sino espadas*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 34-39

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles:

«No piensen que he venido a la tierra a sembrar paz; no he venido a sembrar paz sino espadas.

He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los enemigos de cada uno serán los de su propia casa.

El que quiera a su padre o a su madre más que a mí; no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá; y el que pierda su vida por mí la encontrará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en honor al mártir san Benigno y sean tus ojos ofrenda tan preciosa como el derramamiento de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Testimonio y ejemplo de los mártires

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre del glorioso mártir san Benigno, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder,

que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de Comunión

El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que el sacramento que hemos recibido nos dé la fortaleza con que el mártir san Benigno se mostró siempre fiel a tu servicio y vencedor en el tormento.

Por Jesucristo, Señor nuestro.

R. Amén.

14/02 San Cirilo, monje, y san Metodio

Obispo, blanco

Fiesta

Los dos hermanos Constantino y Metodio fueron enviados a Moravia por el patriarca de Constantinopla para anunciar a Cristo.

Entre los dos publicaron textos litúrgicos en lengua eslava, escrita en caracteres "cirílicos", como luego se designaron. En el año 868 fueron a Roma a informar al Papa de sus trabajos. Constantino murió allí con el nombre monástico de Cirilo. Metodio, ordenado Obispo de Smirnum, marchó a Panonia donde desarrolló una infatigable labor de evangelización al servicio de los eslavos. El Papa Juan Pablo II los nombró patronos de Europa junto con san Benito.

Antífona de la Comunión

Estos son los hombres santos, amigos de Dios, insignes predicadores del Evangelio.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que por medio de los santos Cirilo y Metodio

iluminaste con la luz del Evangelio a los pueblos de Europa Oriental, abre nuestro corazón para que aceptemos tu palabra y ayúdanos a vivir de acuerdo con la fe que profesamos.

Por Jesucristo nuestro Señor...

R. Amén.

Primera Lectura: Ahora nos dirigiremos a los paganos

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 13, 46-49

En aquellos días, Pablo y Bernabé dijeron a los judíos:

«La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: "Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra"».

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna. La palabra de Dios se iba propagando por toda la

región.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 116

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Que alaben al Señor todos los pueblos, que todas las naciones lo festejen.

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre.

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos.

Aleluya.

Evangelio: La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos

† Lectura del santo Evangelio

según san Lucas 10, 1-9

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo:

«La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: "Que la paz reine en esta casa". Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: "Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor todopoderoso, el sacrificio que vamos a ofrecerte en honor de san Cirilo, monje, y san Metodio, obispo, y a cuantos celebramos los misterios de la pasión de tu Hijo, concédenos imitarlos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor, nuestro.

Porque permites que tu Iglesia

se alegre hoy con la festividad de san Cirilo y san Metodio: para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso, con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo mismo apacentaré mis ovejas, dice el Señor; yo les buscaré un lugar para su descanso.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Por la gracia de este sacramento confirma, Señor, a tus hijos en la verdad de la fe, para que den testimonio de ella con las palabras y las obras, a ejemplo de san Cirilo, monje y san Metodio, obispo, que consagraron su vida a propagarla.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

17/02 Los siete fundadores de la Orden de los Siervos de la Virgen María

Blanco

Memoria libre

Hacia el año 1233, siete comerciantes de Florencia se retiraron a la soledad del Monte Senario, para llevar una vida fraternal de pobreza y de penitencia, en la contemplación de la Pasión de Jesús y bajo el patrocinio de María. Los llamaron los "servidores de María" o "servitas". Se los celebra el 17 de febrero, día en que murió uno de ellos, san Alejo Falconieri (1310).

Antífona de Entrada

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia; la parte que he recibido es la más hermosa. El mismo Señor es mi recompensa.

Oración Colecta

Oremos:

Infunde, Señor, en nuestros corazones, aquel espíritu de piedad que impulsó a los santos fundadores de la Orden de los Siervos de María, a amar tiernamente a la Madre de tu Hijo y a encaminar a todos los

hombres hacia ti.
Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura: A quienes Dios justifica, los glorifica

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 26-30

Hermanos: El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen. Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados por él, según su designio salvador. En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que reproduzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a

quienes llama, los justifica; y a quienes justifica, los glorifica.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

De salmo 33

Bendigamos al Señor a todas horas.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor; que se alegre su pueblo al escucharlo.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Proclamemos qué grande es el Señor y alabemos su nombre. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Vuélvanse a él y quedarán radiantes, jamás se sentirán decepcionados. El Señor siempre escucha al afligido, de su tribulación lo pone a salvo.

Bendigamos al Señor a todas horas.

A quien teme al Señor, el ángel del Señor lo salva y cuida. ¡Prueben! Verán qué bueno es el Señor; dichoso quien en él confía.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Que amen al Señor todos sus fieles, pues nada faltará a quienes lo aman. El rico empobrece y pasa hambre; a quien busca al Señor nada le falta.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Aleluya.

Evangelio: Ustedes los que ha dejado todo y me han seguido, recibirán el ciento por uno

†Lectura del santo Evangelio según san Mateo 19, 27-29

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Pedro, tomando la palabra, le dijo a

Jesús:

«Señor, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?»

Jesús les dijo:

«Yo les aseguro que en la vida nueva, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, ustedes, los que me han seguido, se sentarán también en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Y todo aquel que por mí haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o esposa o hijos, o propiedades, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios misericordioso, que transformaste a estos siete santos para hacer de ellos unos hombres nuevos, a imagen de Cristo, renuévanos también a nosotros mediante este sacrificio de reconciliación que vamos a ofrecerte.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos*

en la Iglesia

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y, también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo les aseguro, dice el Señor, que los que han dejado todo por seguirme recibirán cien veces más y alcanzarán la vida eterna.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Dios omnipotente, que por medio de este sacramento nos comunicas la fuerza de tu Espíritu, haz que, a ejemplo de estos siete santos, te amemos sobre todas las cosas y vivamos siempre como verdaderos hijos tuyos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

20/02 San Euquerio

Obispo, blanco
(690-743)

Natural de Francia y nacido de familia noble, se hace monje en el monasterio de Jumièges, a orillas del Sena, cerca de Ruan. Recibe el Orden Sacerdotal. Deja el claustro al ser nombrado obispo.

Desempeña su ministerio con un celo poco usual, cuida la disciplina eclesiástica, reforma en las costumbres del pueblo.

Envidias y el enfrentamiento con el rey de Francia le conducen al destierro donde muere el 20 de febrero del año 743 en la abadía de Tron donde pasó en humilde y escondida santidad sus últimos seis años.

Antífona de Entrada

Yo me suscitaré un sacerdote fiel que obre según mi corazón y mis deseos, dice el Señor.

Oración Colecta

Oremos:
Señor, tú que has querido contar en el número de los santos pastores a tu siervo san Euquerio, y lo has hecho brillar por el fuego de la caridad y el poder de una fe que vence al

mundo; haz que, por su intercesión, perseveremos en la fe y en el amor y merezcamos así participar de la gloria con que le coronaste.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: ¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí?

Lectura del profeta Isaías 6, 1-18

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Y vi serafines en pie junto a él, cada uno con seis alas: con dos alas se cubrían el rostro, con dos alas se cubrían el cuerpo, con dos alas aleteaban.

Y se gritaban uno a otro diciendo:

«¡Santo, santo, santo, el Señor de los ejércitos, la tierra está llena de su gloria!»

Y temblaban las jambas de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije:

«¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con

mis ojos al Rey y Señor de los ejércitos».

Y Volvió hacia mí uno de los serafines, con una ascua en la mano, que había cogido del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo: «Mira: esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado».

Entonces escuché la voz del Señor, que decía:

«¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí?»

Contesté:

«Aquí estoy, mándame».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Me guía por el sendero justo,

por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Preparas una mesa ante mí enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy el Buen Pastor, dice el Señor, que conozco a mis ovejas y las mías me conocen. Aleluya.

Evangelio: Vayan y enseñen a todas las naciones

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 28,16-20

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo:

«Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta fin del mundo».

Palabra de Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, las ofrendas que tu pueblo te presenta en la fiesta de san Euquerio; que ellas nos merezcan, como lo esperamos, el auxilio de tu misericordia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante,

dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor que la eficacia de estos dones produzca su fruto en nosotros al celebrar la fiesta de san Euquerio, y nos alcance de tu misericordia ayuda para la vida presente y las alegrías de la vida futura.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

21/02 San Pedro Damiani

Obispo y doctor de la Iglesia,
blanco

Memoria libre

Pedro Damián nació en Rávena en 1007. Llevó una vida eremítica en Fonte Avellana antes de ser el colaborador de los papas en la tarea de reforma de la Iglesia. Nombrado Obispo-Cardenal de Ostia, fue el encargado de múltiples legaciones en Italia, Francia y Alemania. Con su palabra y sus escritos defendió la independencia de la Iglesia de todo poder político y luchó por devolver al clero su dignidad.

Antífona de Entrada

Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento; y los que enseñaron a muchos la justicia, serán como estrellas eternas.

Oración Colecta

Oremos:

Te suplicamos, Dios nuestro, que quienes estamos reunidos aquí para celebrar la fiesta de san Pedro Damiani podamos, por su intercesión y a ejemplo suyo, ir profundizando cada día

más en tu conocimiento y en tu amor.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Cumple tu trabajo de evangelizador y desempeña a la perfección tu ministerio*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4,1-5

Querido hermano: En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, te pido encarecidamente, por su advenimiento y por su Reino, que anuncies la palabra; insiste a tiempo y a destiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y sabiduría. Porque vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la doctrina sana, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se rodearán de maestros que les halaguen el oído; se harán sordos a la verdad y sólo escucharán las fábulas.

Tú, en cambio, sé siempre prudente, soporta los sufrimientos, cumple tu trabajo

de evangelizador y desempeña a la perfección tu ministerio.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 15

Tú, Señor, eres mi herencia.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos.

Tú, Señor, eres mi herencia.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado jamás tropezaré.

Tú, Señor, eres mi herencia.

Enséñame el camino de la vida, sácime de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti.

Tú, Señor, eres mi herencia.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mi amor, dice

el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Aleluya.

Evangelio: *El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 1-8

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al

sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que la participación en esta Eucaristía nos llene, Señor, de la luz de tu Espíritu que iluminó a san Pedro Damiani y lo hizo instrumento de tu gloria.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Pedro Damiani: para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso, con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nosotros proclamamos a Cristo crucificado: fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Alimentados con este sacramento te pedimos, Señor, que, fieles a las enseñanzas de san Pedro Damiani, te demos gracias sin cesar por los dones recibidos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

22 de Febrero
LA CÁTEDRA DEL
APÓSTOL SAN PEDRO

Fiesta

Esta fiesta, que se celebra desde el siglo IV, destaca el primado de Pedro como signo de la unidad de la Iglesia.

La Cátedra de un obispo es el signo de su autoridad de doctor, de sumo sacerdote y de pastor. Así, la Cátedra de San Pedro recuerda la misión que Cristo ha confiado a su Apóstol: la de confirmar en la fe a sus hermanos. La fe de Pedro es la roca sobre la cual Cristo edificó su Iglesia.

Antífona de entrada Lc 22, 32

El Señor dijo a Pedro: Yo he rogado por ti, para que no te falte la fe.

Y tú, después que hayas vuelto, confirma tus hermanos.

Se dice Gloria.

Oración colecta

Dios todopoderoso, te pedimos que ninguna tribulación nos perturbe ya que nos has edificado sobre la piedra de la confesión apostólica.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Primera Lectura: Presbítero como ellos y testigo de los sufrimientos de Cristo

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro **5, 1-4**

Queridos hermanos:

Exhorto a los presbíteros que están entre ustedes, siendo yo presbítero como ellos y testigo de los sufrimientos de Cristo y copartícipe de la gloria que va a ser revelada. Apacienten el Rebaño de Dios, que les ha sido confiado; velen por él, no forzada, sino espontáneamente, como lo quiere Dios; no por un interés mezquino, sino con abnegación; no pretendiendo dominar a los que les han sido encomendados, sino siendo de corazón ejemplo para el Rebaño. Y cuando llegue el Jefe de los pastores, recibirán la corona imperecedera de gloria.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Sal 22. 1-6

R. El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.

Él me hace descansar en verdes praderas, me conduce a las aguas tranquilas, y repara mis fuerzas. Me guía por el recto sendero, por amor de su Nombre. **R.**

Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal, porque tú estás conmigo; tu vara y tu bastón me infunden confianza. **R.**

Tú preparas ante mí una mesa, frente a mis enemigos; unges con óleo mi cabeza, y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu gracia me acompañarán a lo largo de mi vida, y habitaré en la casa del Señor, por muy largo tiempo. **R.**

Aclamación antes del Evangelio
Aleluia.

Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella.
Aleluia.

Evangelio: Tú eres Pedro, y te daré las llaves del Reino de los Cielos

Lectura del santo Evangelio según san Mateo **16, 13-19**

R. Gloria a ti, Señor.

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?»

Ellos le respondieron: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas.»

«Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?»

Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Y Jesús le dijo: «Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el

cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.»

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las ofrendas

Acepta con bondad, Señor, las oraciones y ofrendas de tu Iglesia para que alcance la vida eterna, guiada por el apóstol Pedro, cuyo magisterio la mantiene en la integridad de la fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Alabanza a Dios por la creación y redención del género humano

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y

eterno.

Porque, como Pastor eterno, no abandonas a tu rebaño, sino que por medio de tus santos Apóstoles siempre lo proteges y conservas, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que tú le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, los tronos y las dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

Antífona de comunión Cf. Mt 16, 16.18

Pedro dijo a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Oración después de la comunión

Dios y Padre nuestro, que en la celebración del apóstol san Pedro nos alimentaste con el Cuerpo y la Sangre de Cristo,

haz que este misterio de redención sea para nosotros sacramento de unidad y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Puede utilizarse la fórmula de la bendición solemne

Apóstoles

Dios todopoderoso, que los estableció sobre el fundamento apostólico los bendiga por la intercesión de los gloriosos apóstoles N. y N. (del apóstol N.)

R. Amén.

Él, que quiso instruirlos con la doctrina y los ejemplos de los apóstoles, los ayude a ser ante todos los hombres testigos de la verdad.

R. Amén.

Que la intercesión de los santos apóstoles, que los instruyeron en la sólida doctrina de la fe, les permita a todos ustedes, alcanzar la herencia eterna.

R. Amén.

Y la bendición de Dios

todopoderoso, del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

23/02 San Policarpo

Obispo y mártir, rojo

Memoria obligatoria

Discípulo de san Juan, el Obispo Policarpo es el último testigo de la época apostólica. Murió quemado en el anfiteatro de la ciudad de Esmirna, dando gracias a Dios por haberle concedido "ser contado entre el número de los mártires, participar del cáliz de Cristo y, por el Espíritu Santo, ser destinado a la resurrección de la vida eterna". Era el 23 de febrero de 155. Tenía 96 años.

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte en defensa de la ley de Dios, y no temió la palabra de los malvados; estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios de todas las criaturas, que te has dignado agregar a san Policarpo, tu obispo, al número de los mártires; concédenos, por su intercesión, participar con él en la Pasión de Cristo, y resucitar a la vida eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Yo haré correr la paz sobre ella como un río*

Lectura del libro del profeta Isaías 66, 10-14

Alégrese con Jerusalén, gocen con ella todos los que la aman, alégrese de su alegría todos los que por ella llevaron luto, para que se alimenten de sus pechos, se llenen de sus consuelos y se deleiten con la abundancia de su gloria.

Porque dice el Señor:

«Yo haré correr la paz sobre ella como un río y la gloria de las naciones como un torrente desbordado. Como niños serán llevados en el regazo y acariciados sobre sus rodillas; como un hijo a quien su madre consuela, así los consolaré yo. En Jerusalén serán ustedes consolados. Al ver esto se alegrará su corazón y sus huesos florecerán como un prado. Y los siervos del Señor conocerán su poder».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 30

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Sé tú mi fortaleza y mí refugio, mi muro de resguardo. Pues eres mi refugio y fortaleza, por tu nombre, Señor, guía mis pasos.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

En tus manos encomiendo mi espíritu y tu lealtad me librá, Dios mío. Tu amor, Señor, me llenará de gozo cuando te hayas de mí compadecido.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Líbrame del poder de mi enemigo que viene tras mis pasos. Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo y por tu amor tan grande, ponme a salvo.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, el ejército glorioso de los mártires te aclama.

Aleluya.

Evangelio: *Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 18-21

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Si el mundo los odia, sepan que me ha odiado a mí antes que a ustedes. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya; pero el mundo los odia porque no son del mundo, pues al elegirlos, yo los he separado del mundo.

Acuérdense de lo que les dije: "El siervo no es superior a su señor". Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán, y el caso que han hecho de mis palabras lo harán de las de ustedes. Todo esto se lo van a hacer por mi causa, pues no conocen a aquel que me envió».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, santifica con tu bendición estas ofrendas que te presentamos, y concédenos la gracia de vivir encendidos en el fuego de tu amor que dio fuerza al mártir san Policarpo para soportar los tormentos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: *El martirio, testimonio y ejemplo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre del glorioso mártir san Policarpo, derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo

débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de Comunión

El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que el sacramento que hemos recibido nos dé la fortaleza con que el mártir san Policarpo se mostró siempre fiel a tu servicio y vencedor en el tormento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

27/02 San Gregorio de Narek

Abad y doctor de la Iglesia

Memoria libre

San Gregorio de Narek nació en Andzevatsik (Armenia) entorno al año 950, en una familia de literatos. Entró joven en el monasterio de Narek (Armenia) en donde existía una célebre escuela de Sagrada Escritura y de patrística. Allí pasó toda su vida, ordenado sacerdote llegó a la cumbre de la santidad y de la experiencia mística, dando demostración de su sabiduría en diversos escritos teológicos, y difundiéndose su fama de santidad. En el 1003 escribió su obra más famosa: El libro de las Lamentaciones. Murió en el 1005 y su tumba fue meta de peregrinos, incluso después de la conquista de Armenia por los turcos en el 1071. Durante la masacre de los años 1915-1916, fueron destruidos el monasterio y su tumba.

Semblanza procedente de:

<https://www.archimadrid.org/index.php/component/k2/72855-0206204?Itemid>

Texto procedente de

<https://www.usccb.org/es/prayer-and-worship/liturgical-year-and-calendar/saint-gregory-of-narek>

A continuación se presentan orientaciones litúrgicas *ad interim* para la celebración de san Gregorio de Narek:

Misal Romano

Del Común de doctores de la Iglesia, o bien del Común de santos y santas: Para un abad.

Leccionario

Para el día de san Gregorio de Narek también se puede usar, además de las lecturas de la Misa del día, cualquier lectura del Común de doctores de la Iglesia o bien del Común de santos y santas. Se recomiendan también las siguientes lecturas por la Santa Sede (con su cita del volumen III del Leccionario mexicano):

Común de doctores de la Iglesia, o bien del Común de santos y santas o bien:

Primera lectura – Sabiduría 7, 7-10. 15-16 (lectura n. 95, p. 377)

Amé la sabiduría más que la salud y la belleza.

Salmo responsorial – Salmo 37 (36), 3-4. 5-6. 30-31 (lectura n. 779, p. 860)

R/. Rectas y sabias son las palabras del justo.

Aclamación antes del Evangelio – Cfr. Juan 6, 63c. 68c (lectura n. 981, p. 980)

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

Tú tienes palabras de vida eterna.

Evangelio – Mateo 7, 21-29 (lectura n. 204, p. 461)

Jesús les enseñaba como quien tiene autoridad.

Texto procedente de CLP-y-salmos-responsoriales-2023-2024_internet:

Oración colecta

DIOS todopoderoso y eterno que te has dignado colmar de ciencia mística a san Gregorio, maestro y honor del pueblo armenio, haz que, siguiendo sus enseñanzas, aprendamos el arte de dialogar contigo y a sostener siempre nuestra vida con los sacramentos de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.